

MALTRATADOR POR PARTIDA DOBLE

Jose-Antonio Burriel

Maltrata a su pareja –le empuja, le tira el pelo, la echa al suelo, le da patadas, etc.- Y ese largo etcétera que no sabemos cual hubiera sido su final, se interrumpió por la intervención de un hombre que detuvo la paliza. Y el maltratador, tras la sorpresa de verse detenido por un desconocido, reacciona del único modo que saben los cobardes maltratadores, golpeando; y propino una soberana paliza a quien detuvo su maltrato, tan grande que el hombre se encuentra en un hospital en estado crítico –por cierto, ¿qué hicieron los centros sanitarios para no percatarse en primera y segunda instancia de la gravedad de las lesiones?

El maltratador por partida doble –primero su mujer, después quien le recrimina su cobardía y la comisión de un delito-, sale libre del juzgado y se va de vacaciones a la playa; es decir, sigue mostrándose como lo que es: un machista que no resiste la menor contradicción ni de su pareja, ni de quien interrumpe el maltrato a su pareja. Y la mujer agredida –los testigos son claros y contundentes- sale en los medios diciendo que no ha sido maltratada –¿necesita morir para ser una mujer maltratada?-, que su pareja es un persona amabilísima y encantadora, que el problema es su adicción múltiple a las drogas –las drogas, como el alcohol, sacan de nuestro interior lo peor que tenemos dentro, recordaba el clásico Séneca-. ¿Dependencia económica, dependencia afectiva y emocional? Cualquier explicación es posible ante la evidencia de una mujer maltratada.

Y los medios de comunicación aprovechándose de la noticia, estamos en verano, para llenar páginas. Reconozco que el tratamiento ha sido correcto, algo más que correcto, al menos en los medios escritos: maltrato a

una mujer, profesor que interviene con valentía y con dignidad, maltratador que se va a la playa y que mantiene actitudes un tanto chulescas, etc.

Recuerdo el joven universitario que murió de un golpe al intervenir en un acto de maltrato, su recuerdo se une al de estos días. No se pide a todos que sean unos valientes, aunque no estaría de más en más de una ocasión. Se pide a todos el rechazo enérgico y decidido ante cualquier manifestación de maltrato machista. En el machista debe saber que los demás, la sociedad le rechaza por mantener desvalores contrarios a la igualdad y a la dignidad. Y el maltratador debe saber que sus actos no van a quedar impunes.